

MARÍA, HIJA DE SIÓN

Las afirmaciones de la Iglesia sobre María han sido históricamente una derivación de la cristología. En este sentido podían ser interpretadas como privilegios personales de María en función de ser la madre de Jesús, como si no tuviesen que ver ni con la Iglesia ni con los creyentes. En cierto modo, es enriquecedor, y hasta cierto punto indispensable, recuperar otras líneas de reflexión, líneas eclesiológicas, como las que siguen Lucas y Juan al presentar a María como la hija de Sión, la representante de la descendencia de Abraham, el corazón de la iglesia.

Maria, Tochter Zion, Geist und Leben 78/6 (2005), pp. 401-412.

La mariología de la iglesia en Oriente y Occidente es una derivación inmediata de la cristología. Sus comienzos (después de intentos cristológico-tipológicos en Ireneo de Lyon) tuvieron lugar en las discusiones cristológicas de los siglos IV y V, las cuales trataron temas que el NT presupone pero que no trata explícitamente. ¿Qué significa la presencia de Dios en Jesús? Si Jesús es Dios y hombre a la vez, entonces María ¿engendró sólo al hombre Jesús o a Jesús como Dios encarnado? El concilio de Éfeso (430) definió a María como *theotokos*, puesto que Jesús es, desde el principio, Dios y hombre. Por eso la iglesia llama a María “madre de Dios”.

¿Privilegios privados?

La mariología que se desarrolló a partir de esta cristología tie-

ne como punto de partida y eje la maternidad divina de María. Todos los demás temas de la mariología (virginidad, ausencia de pecado original, ascensión al cielo, etc.) se interpretan en referencia a esta característica. Todo esto está bien, pero tiene sus limitaciones. A menudo, parece que estas características de María son una especie de privilegio privado, personal, como si no tuvieran nada que ver con los creyentes ni con la iglesia. Sin embargo, en cuanto doctrina de la iglesia, dichas definiciones tienen probablemente mucho que ver con los creyentes y con toda la iglesia.

En nuestro artículo pretendemos desarrollar otro aspecto de la mariología, el eclesiológico, propio del NT. Mientras que la cristología de los concilios habla de divinidad y humanidad en Cristo, el NT sólo presupone que Jesús es Dios y hombre, pero no trata